

LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

ENSEÑANZA PRIMARIA

Arturo de la Orden publica en *La Escuela en Acción* unas reflexiones sobre los cuestionarios nacionales para la Enseñanza primaria.

Destaca como principal característica de estos nuevos cuestionarios la triple finalidad de la pedagogía contemporánea para la institución escolar:

- 1.º Incorporación de los sectores básicos de la cultura.
- 2.º Enriquecimiento de la experiencia personal del escolar.
- 3.º Integración progresiva del educando en las distintas esferas de la vida humana.

Respecto del contenido, los cuestionarios tratan en síntesis de satisfacer ocho necesidades humanas fundamentales:

1. Comunicación con los demás hombres (lectura, escritura, lenguaje y lengua extranjera).
2. Dominio de los elementos primarios del pensamiento cuantitativo (matemáticas).
3. Conocimiento del mundo físico y social (unidades didácticas).
4. Desarrollo de aptitudes, valores y hábitos religiosos, morales, sociales y políticos (religión y formación cívico-social).
5. Desarrollo de la capacidad de apreciación estética y expresión artística y manual (expresión artística).
6. Desarrollo de la capacidad física y vital (educación física).
7. Orientación vocacional (prácticas de iniciación profesional).
8. Educación diferenciada (enseñanzas de hogar y matizaciones para cada sexo en otras materias).

Aunque enmarcados en la tradición cultural y pedagógica española, los nuevos cuestionarios presentan ciertas innovaciones que se podrían calificar de revolucionarias en nuestro sistema educativo; entre ellas son dignas de destacar la inclusión de una lengua extranjera—el inglés en los cursos séptimo y octavo—y la programación de una serie de ejercicios tendentes a la formación de aptitudes y hábitos específicos.

Es sin duda—dice Arturo de la Orden—en su estructura donde los cuestionarios presentan una mayor dosis de novedad. Las tres principales novedades en este sentido son:

- 1.º Los cuestionarios van estructurados por cursos, respondiendo a las exigencias actuales de la escuela primaria española, que desde 1963 abandonó los tradicionales periodos y ciclos.
- 2.º El tratamiento técnico del contenido de la enseñanza es también de una gran originalidad en nuestro ambiente pedagógico, ya que por primera vez en nuestra historia escolar se presenta la materia integrada o «globalizada» en los primeros estadios de la escolaridad para seguir después una diferenciación progresiva que culmina en los cursos séptimo y octavo, sistematizados por asignaturas, intentando adaptarse

a los descubrimientos de la psicología sobre las características de la percepción y conocimientos infantiles.

3.º La presentación del contenido de cada materia bajo distintos epígrafes, según su naturaleza, con la única excepción de las unidades didácticas, en la que los cuestionarios se limitan a su escueta formulación. En general, se incluyen junto a los objetivos o adquisiciones una serie de actividades que apuntan a la consecución de los objetivos y pueden servir al Magisterio para orientarse en la confección de programas de signo activo y funcional.

Los cuatro principios didácticos implicados en los nuevos cuestionarios son:

1. Principio de la actividad del educando.
2. Principio de la individualización del aprendizaje.
3. Principio de la creatividad.
4. Principio de la asociación didáctica (1).

La utilización de los medios audiovisuales para la enseñanza de la Geografía es el tema de una colaboración de P. Municio y S. Gijón que publica *La Escuela en Acción*.

Después de unas consideraciones sobre cómo se ha de plantear la iniciación a los hechos geográficos y el estudio de los paisajes o de los fenómenos físicos, los autores afirman que la geografía humana necesita de las modernas técnicas audiovisuales en mayor proporción que ninguno de los demás aspectos geográficos para ofrecer su contenido de una forma clara y comprensible. La acción del hombre sobre la tierra, tanto en el tiempo como en el espacio, necesita de un cierto dinamismo en su representación. De aquí el valor indudable de las películas y de las grabaciones de cantos en discos y cintas para la creación de ambiente.

Es interesante el ejemplo concreto de cómo se puede organizar una lección de Geografía utilizando materiales audiovisuales. Los autores se proponen explicar los países de África del Norte, y para ello recomiendan insertar a los niños en la tarea a través de los siguientes pasos:

1. Preparación de un viaje imaginario por esos países (conocimiento de tramitación de pasaportes, embajadas nuestras, formas de viaje, presupuestos, etc.).
2. Presentación del mapa y determinación de lugares de interés (ciudades y monumentos, costumbres, fiestas, algo de historia, etc.).
3. Realización de un mapa colectivo (con itinerario y datos de interés ya establecidos, alguna canción nativa, personajes famosos, etc.).
4. Trabajos individuales sobre el tema (se pedirán fotografías a las compañías aéreas y embajadas, etc.).
5. Una visita al parque zoológico más cercano les servirá a los niños para ver y comparar animales de aquellos países. Igualmente pueden hacerse en un Museo de Ciencias Naturales.

(1) ARTURO DE LA ORDEN: «Reflexiones sobre los cuestionarios nacionales para la enseñanza primaria, en *La Escuela en Acción* (Madrid, enero de 1966).

6. Utilización de una película actual sobre los países árabes o documentales que puedan obtenerse de las embajadas.

7. Exposición de productos de estos países fáciles de obtener en el mercado o en las embajadas.

El material, pues, que se debe utilizar en una clase de Geografía es el siguiente:

1. Una pizarra, preferentemente blanca.
2. Libros, revistas y periódicos de diferentes países.
3. Esferas.
4. Mapas.
5. Diapositivas.
6. Películas.
7. Otros materiales como barómetros de mercurio, brújula escolar, termómetro escolar, atlas históricos, etcétera (2).

La revista *Garbí*, publicación mensual de la Antigua Escuela del Mar, ha modificado su publicación y a partir del número de diciembre 1965-enero 1966 ha tratado de separar lo que en ella se dice a los padres y maestros de lo que en ella hacían y decían los niños. Para ello ha iniciado la publicación de un suplemento. En la presentación, sus autores dicen: «Nuestro ideal sería poder presentar una revista infantil "de y para los niños", según nuestra visión adquirida a través de los años de estar en contacto con ellos. Una revista infantil creemos que ha de ser para ocupar y llenar un tiempo de ocio; divertida, rica de emoción y alejada por un igual de la posible "lección de cosas", del sentimentalismo "lloricon" y de la chabacanería que pretende ser humor infantil. Debería ser por completo emotiva, puesto que el niño es sensible y no cerebral. Sencilla y clara la redacción y de palabras sin complicaciones de ninguna clase; esta sencillez ha de ser vista a través de una lente de ampliación, que aumentará todo cuanto se diga, como en aquellos espejos de feria que cuando el niño se mira se ve tan alto como papá, porque él es tan pequeño que las cosas a su medida casi no se ven, y a él esto no le interesa. En total, venimos a decir que una revista infantil tendría que leerla el niño, él solo, de cabo a rabo, con la sonrisa en la boca, y de vez en cuando poder estallar en una franca y limpia carcajada; y después de terminar la lectura, sin haber pretendido enseñarle nada, que haya aprendido a ser un poco mejor, un poco más sensible a las cosas bellas y que haya adquirido a la vez un poco más de personalidad» (3).

En la revista *Escuela Española* Alfonso Lapeña aborda el problema de la *iniciación a la lectura* y pide que el método seguido sea lo suficientemente sistematizado para conseguir el camino más corto y la menor pérdida de tiempo y energía. Recomienda la variación en los textos de lectura durante la etapa de iniciación, conforme al criterio pedagógico de que el texto único, en cualquiera de las etapas del proceso lector, conduce al tedio y aburrimiento del niño por falta de intereses y motivaciones nuevas. Esta variación de lecturas no excluye el empleo de la cartilla base, para lo cual se puede utilizar una cualquiera de las muy numerosas y acreditadas de autores experimentados que existen.

«La pérdida de atención —dice Lapeña—, sobre todo en las primeras lecciones, es el nudo gordiano de la iniciación a la lectura, porque la capacidad de con-

centración y de asociación mecánica del niño suele ser limitadísima, y si el maestro no recurre a algún procedimiento didáctico que le permita ampliar ese tiempo de acción y atención concentrada, las lecciones resultan generalmente cortas. El recurso didáctico para explicar y recuperar la atención puede encontrarlo el maestro en la aplicación de otra cartilla, por ejemplo: cualquier cosa nueva despierta interés, y ante la novedad de ese algo diferente podemos provocar esa nueva situación de aprendizaje» (4).

Severiano Andreu publica unas reflexiones en *Escuela Española* sobre la *cooperación entre escuela y familia* con fines educativos. Sus reflexiones están basadas en una experiencia en vías de estudio, realizada con más de quinientos alumnos de Enseñanza primaria de Cádiz (capital), que confirma la hipótesis de trabajo siguiente: «El niño de Enseñanza primaria —de seis a catorce años— tiene absoluta necesidad de un ambiente familiar predominante en su formación.»

«Es primordial —dice el autor— la necesidad de aproximación entre estas dos instituciones (escuela y familia) en que el niño convive, como medio de equilibrar los influjos de una y otra y, en todo caso, de armonizar los esfuerzos. Es decir, que aparte de la información que maestros y padres puedan intercambiar y el asesoramiento de aquéllos por éstos, tiene que realizarse una mutua simbiosis y una efectiva cooperación y colaboración en pro de la educación de cada niño concreto; éste sería el mejor camino para la individualización de la enseñanza y para lograr la educación integral de cada sujeto, de acuerdo con sus peculiares características personales y con su especial idiosincrasia» (5).

Francisca Montilla, comentando la aplicación de la nueva ley de Educación primaria, sale al paso de algunos comentarios aparecidos en la prensa sobre uno de los puntos que más se prestan a la polémica: *la convalidación del certificado de estudios primarios por los dos primeros cursos del Bachillerato elemental*. De hecho esta salida concede a los dos últimos cursos de la Enseñanza primaria el rango de estudios medios. Y ello es la ocasión de que se discuta la garantía que la preparación científica del maestro pueda ofrecer al desempeñar este nuevo cometido. Francisca Montilla afirma que podemos estar tranquilos respecto a la capacidad pedagógica de los maestros, porque si bien «el bagaje científico no se improvisa, puede forjarse a lo largo de los años durante el entrenamiento de la práctica concienzuda o inmediatamente preparada. Y una persona de nivel cultural medio, como lo es el maestro, está en condiciones de realizar en sí misma esa capacitación, elevando sin ayuda de nadie la cultura adquirida durante los años de estudio... Existen, pues, sobradísimas razones para estar tranquilos y no temer ningún fracaso cuando se ponga en marcha el nuevo plan. De ello estamos segurísimos cuantos conocemos a fondo la labor del Magisterio primario (6).

Agustín Escolano trata del *autogobierno escolar*, que nació como sistema de disciplina del respeto a la espontaneidad del alumno y de la concepción de la educación como preparación para la vida en una sociedad democrática.

Respecto de este problema del autogobierno, los educadores teóricos y los profesionales de la enseñanza

(2) P. MUNICIPIO y S. GILÓN: «La enseñanza de la Geografía», en *La Escuela en Acción* (Madrid, enero de 1966).

(3) «Modificaciones en el concepto de nuestra revista *Garbí*», en *Garbí* (Barcelona, diciembre 1965-enero 1966), número 94.

(4) ALFONSO LAPEÑA ALONSO: «De la iniciación a la lectura», en *Escuela Española* (Madrid, 4 de febrero de 1966).

(5) SEVERIANO ANDREU: «Escuela-familia», en *Escuela Española* (Madrid, 2 de febrero de 1966).

(6) FRANCISCA MONTILLA: «Podemos estar tranquilos», en *Escuela Española* (Madrid, 11 de febrero de 1966).

se afilian a dos bandos comunicables. Los unos, por prejuicio o por inercia, se cierran en banda ante todo lo que suponga renovación; los otros, los de «ideas avanzadas», admiten los postulados de la autonomía escolar con todas sus consecuencias. Ninguna de las dos posturas extremas han resuelto el problema. Por su parte, el autor considera que para la aplicación de este sistema de disciplina nuestros educadores deberán experimentar algunos cambios:

1. Admitir que la institucionalización de los nuevos sistemas debe hacerse a ritmo prudente.
2. Sin prescindir de las experiencias obtenidas en otros medios pedagógicos, más aún, contando con ellos, elaborar originalmente las pautas del cambio.
3. Prescindir del supuesto racionalista que concebía la formación del carácter como una conclusión de la formación intelectual. La educación moral exige sus propios y originales métodos.

Este triple cambio de mentalidad, actitudinal, doctrinal y metodológico, es el resorte de la reforma. Pero, por otra parte, la consolidación de los nuevos sistemas implica la adhesión de la Administración de los establecimientos educativos. Es, además de un problema metodológico, una cuestión organizativa (7).

ENSEÑANZA MEDIA

Nuestro colaborador Francisco Secadas publica en la *Revista de Psicología General y Aplicada* un trabajo sobre el rendimiento en el Bachillerato: «En línea con otros trabajos—dice el autor—, y siguiendo la pista a un propósito largamente acariciado de afinar al máximo la predicción de aprovechamiento en los estudios a partir de indicios de aptitud psicológica, nos hemos planteado en esta ocasión, probablemente por última vez, la previsión anticipada del éxito en las especialidades de Ciencias y de Letras en el Bachillerato superior, diagnóstico cuya importancia para gran multitud de bachilleres elementales se pondera por sí sola. Una novedad se añade en este estudio a lo que es usual, pues pretende, tras esta anticipación del éxito, analizar la naturaleza de la capacidad diferencial para unos y otros estudios, agregando ciertas consideraciones generales relativas al nivel mental apreciado por los tests.»

Para estudiar la aptitud de los estudiantes para las letras se funda en los resultados de aplicar una amplia muestra de tests seleccionados y sucesivamente contrastados con el aprovechamiento en los estudios a más de quinientos bachilleres de cuarto curso, contrastando los nuevos con el aprovechamiento real en la misma sección de Letras del Bachillerato superior. Transcribimos literalmente el resumen que Secadas nos da: «Sinópticamente puede esquematizarse la aptitud para la Letras como una capacidad fundamentalmente *simbólica* que junto a una comprensión y conceptualización mental implica memoria retentiva de dichos contenidos; una cierta disposición *ingeniosa* como capacidad general para los estudios medios y superiores, creadora de estructuras nuevas a partir de datos incompletos; una facilidad de fijación y manejo

(7) AGUSTÍN ESCOLANO: «Sobre el autogobierno escolar», en *Escuela Española* (Madrid, 16 de febrero de 1966).

de *esquemas ágiles*, y cierta facilidad para la *combinatoria mental*, en contraposición e implicando algún despegue respecto a la pura determinación dimensional, acompañada de cierto desinterés por el detalle.»

La aptitud para las Ciencias, estudiada por el mismo procedimiento, lleva al autor a las siguientes conclusiones: «Recapitulando, en un intento de comprensión de los rasgos mentales que capacitan para el Bachillerato científico, podría decirse que dicha capacidad está constituida a partes iguales:

1. Por el factor *simbólico*, de comprensión verbal y plasticidad mental.
2. Por el *estructural* o de representación espacial, definida esta condición tanto por la plasticidad como por la capacidad de manipular o combinar relaciones espaciales en estructuras fluidas y dotadas de sentido.
3. Por cierto *automatismo* combinatorio, una de cuyas expresiones principales, pero no la única, es el cálculo numérico.
4. Por doble dosis de *flexibilidad* e *ingenio* de la mente, que a partir de datos incompletos es capaz de organizarlos y completarlos con otros exteriores por extrapolación, replanteamiento, etc., para construir esquemas de integración, en donde la contribución del individuo es tan importante como la información recibida» (8).

En la *Revista Española de Pedagogía* el profesor del Colegio Gaztelueta, Gerardo Castillo, publica un trabajo sobre las técnicas de estudio y el Bachillerato. Después de unas consideraciones iniciales sobre concepto, finalidades y exigencias del estudio y de situar a éste dentro del proceso educativo, el autor expone la necesidad y ventajas de la utilización de *técnicas de estudio*. En la segunda parte analiza el estado general de la cuestión en nuestros centros de Enseñanza media y a continuación las conclusiones obtenidas tras la realización de una serie de encuestas dirigidas a una serie de profesores en activo de Enseñanza media. Dichas conclusiones están agrupadas en los siguientes apartados:

- a) Clases.
- b) Textos.
- c) Exámenes.
- d) Profesores.
- e) Centros de enseñanza.

A la vista de estos resultados el autor recomienda la implantación de las técnicas de estudio en la Enseñanza media y dice que su contenido podría ponerse al alcance de los alumnos bien por medio de una serie de clases o charlas agrupadas en temas, y éstas, a su vez, en un pequeño curso sobre la materia, bien por medio de libros o textos que tratarán de los métodos de estudio más adecuados y que los chicos habrían de leer y asimilar bajo la dirección del profesor. El curso tendría también un aspecto práctico, dirigido igualmente por el profesor, y culminaría con una orientación escolar individual para cada alumno (9).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(8) FRANCISCO SECADAS: «Tests y rendimiento en el Bachillerato», en *Revista de Psicología General y Aplicada* (Madrid, octubre de 1965).

(9) GERARDO CASTILLO CEBALLOS: «Las técnicas de estudio y el Bachillerato», en *Revista Española de Pedagogía* (Madrid, abril-junio de 1965).